

Bendiciones y Maldiciones del Pacto (febrero 1406 AC)

Deuteronomio 27:1–29:1

Instrucciones para Preservar la Ley de Piedra en Monte Ebal

27:1 Moisés y los ancianos de Israel dieron orden al pueblo y dijeron: “Guarden todos los mandamientos que yo les ordeno hoy.
 2 El día que pasen el Jordán a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, levantarás para ti piedras grandes, y las blanquearás con cal,
 3 y escribirás en ellas todas las palabras de esta ley, cuando hayas pasado, para entrar en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, una tierra que mana leche y miel, tal como el SEÑOR, el Dios de tus padres te prometió.
 4 Así que cuando pases el Jordán, levantarás estas piedras en el Monte Ebal, como yo te ordeno hoy, y las blanquearás con cal.
 5 Además, edificarás allí un altar al SEÑOR tu Dios, un altar de piedras; pero no alzarás sobre ellas *herramientas* de hierro.
 6 Construirás el altar del SEÑOR tu Dios de piedras enteras; y sobre él ofrecerás holocaustos al SEÑOR tu Dios;
 7 y sacrificarás ofrendas de paz y comerás allí, y te alegrarás delante del SEÑOR tu Dios.
 8 Escribirás claramente en las piedras todas las palabras de esta ley.”

Exhortación a Obedecer al Pacto

9 Entonces Moisés y los sacerdotes Levitas dijeron a todo Israel: “Guarda silencio y escucha, oh Israel. Hoy te has convertido en pueblo del SEÑOR tu Dios.
 10 Por tanto, obedecerás al SEÑOR tu Dios, y cumplirás Sus mandamientos y Sus estatutos que hoy te ordeno.”

Instrucciones para la Ceremonia del Pacto

11 También aquel día Moisés ordenó al pueblo:
 12 “Cuando pases el Jordán, estas *tribus* estarán sobre el Monte Gerizim para bendecir al pueblo: Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín.
 13 Y para la maldición, estas *tribus* estarán en el Monte Ebal: Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí. [v. [Jos 8:30–35](#)]

Lectura Antifonal de Maldiciones del Pacto

14 Entonces los Levitas responderán y dirán en alta voz a todos los hombres de Israel:
 15 Maldito el hombre que haga ídolo o imagen de fundición, abominación al SEÑOR, obra de las manos del artífice, y *la* erige en secreto.’ Y todo el pueblo responderá, y dirá: ‘Amén.’
 16 Maldito el que desprecie a su padre o a su madre.’ Y todo el pueblo dirá: ‘Amén.’
 17 Maldito el que cambie el lindero de su vecino.’ Y todo el pueblo dirá: ‘Amén.’
 18 Maldito el que haga errar al ciego en el camino.’ Y todo el pueblo dirá: ‘Amén.’
 19 Maldito el que pervierta el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda.’ Y todo el pueblo dirá: ‘Amén.’
 20 Maldito el que se acueste con la mujer de su padre, porque ha descubierto lo que es de su padre.’ Y todo el pueblo dirá: ‘Amén.’
 21 Maldito el que se eche con cualquier animal.’ Y todo el pueblo dirá: ‘Amén.’
 22 Maldito el que se acueste con su hermana, la hija de su padre o de su madre.’ Y todo el pueblo dirá: ‘Amén.’
 23 Maldito el que se acueste con su suegra.’ Y todo el pueblo dirá: ‘Amén.’
 24 Maldito el que hiera a su vecino secretamente.’ Y todo el pueblo dirá: ‘Amén.’
 25 Maldito el que acepte soborno para quitar la vida a un inocente.’ Y todo el pueblo dirá: ‘Amén.’
 26 Maldito el que no confirme las palabras de esta ley para ponerlas por obra.’ Y todo el pueblo dirá: ‘Amén.’ ”

Bendiciones del Pacto por Obediencia

28:1 “Y sucederá que si obedeces diligentemente al SEÑOR tu Dios, cuidando de cumplir todos Sus mandamientos que yo te mando hoy, el SEÑOR tu Dios te pondrá en alto sobre todas las naciones de la tierra.
 2 Y todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán, si obedeces al SEÑOR tu Dios:
 3 Bendito *serás* en la ciudad, y bendito *serás* en el campo.
 4 Bendito el fruto de tu vientre, el producto de tu suelo, el fruto de tu ganado, el aumento de tus vacas y las crías de tus ovejas.
 5 Benditas *serán* tu canasta y tu artesa.
 6 Bendito *serás* cuando entres, y bendito *serás* cuando salgas.
 7 “El SEÑOR hará que los enemigos que se levanten contra ti sean derrotados delante de ti; saldrán contra ti por un camino y huirán delante de ti por siete caminos.
 8 El SEÑOR mandará que la bendición sea contigo en tus graneros y en todo aquello en que pongas tu mano, y te bendecirá en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da.
 9 Te establecerá el SEÑOR como pueblo santo para sí, como te juró, si guardas los mandamientos del SEÑOR tu Dios y andas en Sus caminos.
 10 Entonces verán todos los pueblos de la tierra que sobre ti es invocado el nombre del SEÑOR; y te temerán.
 11 El SEÑOR te hará abundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu ganado y en el producto de tu suelo, en la tierra que el SEÑOR juró a tus padres que te daría.

12 El SEÑOR abrirá para ti Su buen tesoro, los cielos, para dar lluvia a tu tierra a su tiempo y para bendecir toda la obra de tu mano; y tú prestarás a muchas naciones, pero no tomarás prestado.

13 El SEÑOR te pondrá a la cabeza y no a la cola, sólo estarás encima y nunca estarás debajo, si escuchas los mandamientos del SEÑOR tu Dios que te ordeno hoy, para que *los* guardes cuidadosamente.

14 No te desvíes de ninguna de las palabras que te ordeno hoy, ni a la derecha ni a la izquierda, para ir tras otros dioses y servirles.

Maldiciones del Pacto por Desobediencia: Resumen

15 “Pero sucederá que si no obedeces al SEÑOR tu Dios, y no guardas todos Sus mandamientos y estatutos que hoy te ordeno, vendrán sobre ti todas estas maldiciones y te alcanzarán:

16 “Maldito *serás* en la ciudad, y maldito *serás* en el campo.

17 “Malditas *serán* tu canasta y tu artesa.

18 “Maldito el fruto de tu vientre y el producto de tu suelo, el aumento de tu ganado y las crías de tu rebaño.

19 “Maldito *serás* cuando entres y maldito *serás* cuando salgas.

Maldiciones del Pacto por Desobediencia: Exposición y Advertencia

20 “El SEÑOR enviará sobre ti maldición, confusión y censura en todo lo que emprendas, hasta que seas destruido y hasta que perezcas rápidamente, a causa de la maldad de tus hechos, porque Me has abandonado.

21 El SEÑOR hará que la peste se te pegue hasta que te haya consumido de sobre la tierra adónde vas a entrar para poseerla.

22 Te herirá el SEÑOR de tisis, de fiebre, de inflamación y de gran ardor, con la espada, con pestes y plagas; y te perseguirán hasta que perezcas.

23 El cielo que está encima de tu cabeza será de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro.

24 El SEÑOR hará que la lluvia de tu tierra sea polvo y ceniza; descenderá del cielo sobre ti hasta que seas destruido.

25 El SEÑOR hará que seas derrotado delante de tus enemigos; saldrás contra ellos por un camino, pero huirás por siete caminos delante de ellos, y serás *ejemplo de* terror para todos los reinos de la tierra.

26 “Y tus cadáveres serán alimento para todas las aves del cielo y para los animales de la tierra, y no habrá nadie que *los* espante.

27 “El SEÑOR te herirá con los tumores de Egipto y con úlceras, sarna y comezón, de los que no podrás ser sanado.

28 Te herirá el SEÑOR con locura, con ceguera y con turbación de corazón;

29 y andarás a tientas a mediodía como el ciego anda a tientas en la oscuridad, y no serás prosperado en tus caminos; más bien serás oprimido y robado continuamente, sin que nadie te salve.

30 Te desposarás con una mujer, pero otro hombre se acostará con ella; edificarás una casa, pero no habitarás en ella; plantarás una viña, pero no aprovecharás su fruto.

31 Tu buey será degollado delante de tus ojos, pero no comerás de él; tu asno será arrebatado, y no te será devuelto; tu oveja será dada a tus enemigos, y no tendrás quien te salve.

32 Tus hijos y tus hijas serán dados a otro pueblo, mientras tus ojos miran y desfallecen por ellos continuamente, pero no habrá nada que puedas hacer.

33 Un pueblo que no conoces comerá el producto de tu suelo y de todo tu trabajo, y no serás más que *un pueblo* oprimido y quebrantado todos los días.

34 Y te volverás loco por lo que verán tus ojos.

35 Te herirá el SEÑOR en las rodillas y en las piernas con llagas malignas de las que no podrás ser sanado, desde la planta de tu pie hasta la coronilla.

36 El SEÑOR te llevará a ti y a tu rey, al que hayas puesto sobre ti, a una nación que ni tú ni tus padres han conocido, y allí servirás a otros dioses de madera y de piedra.

37 Y vendrás a ser *motivo de* horror, proverbio y burla entre todos los pueblos donde el SEÑOR te lleve.

38 “Sacarás mucha semilla al campo, pero recogerás poco, porque la langosta la devorará.

39 Plantarás y cultivarás viñas, pero no beberás del vino ni recogerás *las uvas*, porque el gusano se las comerá.

40 Tendrás olivos por todo tu territorio pero no te ungirás con el aceite, porque tus aceitunas se caerán.

41 Tendrás hijos e hijas, pero no serán tuyos, porque irán al cautiverio.

42 Todos tus árboles y el fruto de tu suelo los consumirá la langosta.

43 El extranjero que esté en medio de ti se elevará sobre ti cada vez más alto, pero tú descenderás cada vez más bajo.

44 Él te prestará, pero tú no le podrás prestar. Él será la cabeza y tú serás la cola.

45 “Todas estas maldiciones vendrán sobre ti y te perseguirán y te alcanzarán hasta que seas destruido, porque tú no escuchaste la voz del SEÑOR tu Dios, y no guardaste los mandamientos y estatutos que Él te mandó.

46 Ellas serán señal y maravilla sobre ti y sobre tu descendencia para siempre.

47 Por cuanto no serviste al SEÑOR tu Dios con alegría y con gozo de corazón, cuando tenías la abundancia de todas las cosas,

48 por tanto servirás a tus enemigos, los cuales el SEÑOR enviará contra ti: en hambre, en sed, en desnudez y en escasez de todas las cosas. Él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello hasta que te haya destruido.

49 “El SEÑOR levantará contra ti una nación de lejos, desde el extremo de la tierra, *que* descenderá veloz como águila, una nación cuya lengua no entenderás,
50 una nación de rostro fiero que no tendrá respeto al anciano ni tendrá compasión del niño.
51 Se comerá la cría de tu ganado y el fruto de tu suelo, hasta que seas destruido; tampoco te dejará grano, ni vino nuevo, ni aceite, ni el aumento de tu ganado, ni las crías de tu rebaño, hasta que te haya hecho perecer.
52 Y esa nación te pondrá sitio en todas tus ciudades, hasta que tus muros altos y fortificados en los cuales tú confiabas caigan por toda tu tierra; y te sitiara en todas tus ciudades, por toda la tierra que el SEÑOR tu Dios te ha dado.
53 Entonces comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que el SEÑOR tu Dios te ha dado, en el asedio y en la angustia con que tu enemigo te oprimirá.
54 El hombre que es tierno y muy delicado en medio de ti, será hostil hacia su hermano, hacia la mujer que ama y hacia el resto de sus hijos que le queden,
55 y no dará a ninguno de ellos nada de la carne de sus hijos que se comerá, ya que no le quedará nada en el asedio y en la angustia con que tu enemigo te oprimirá en todas tus ciudades.
56 La *mujer* tierna y delicada en medio tuyo, que no osaría poner la planta de su pie en tierra por ser delicada y tierna, será hostil hacia el esposo que ama, también hacia su hijo, hacia su hija,
57 hacia la placenta que salga de su seno y hacia los hijos que dé a luz; porque se los comerá en secreto por falta de otra *cosa*, en el asedio y en la angustia con que tu enemigo te oprimirá en tus ciudades.
58 “Si no cuidas de poner en práctica todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo (reverenciando) este nombre glorioso y temible, el SEÑOR tu Dios,
59 entonces el SEÑOR hará horribles tus plagas y las plagas de tus descendientes, plagas severas y duraderas, y enfermedades perniciosas y crónicas.
60 Y traerá de nuevo sobre ti todas las enfermedades de Egipto de las cuales tenías temor, y no te dejarán.
61 También el SEÑOR traerá sobre ti toda enfermedad y toda plaga que no están escritas en el libro de esta ley, hasta que seas destruido.
62 Entonces quedarán pocos de ustedes en número, aunque eran multitud como las estrellas del cielo, porque no obedeciste al SEÑOR tu Dios.
63 Y sucederá que tal como el SEÑOR se deleitaba en ustedes para prosperarlos y multiplicarlos, así el SEÑOR se deleitará en ustedes para hacerlos perecer y destruirlos; y serán arrancados de la tierra en la cual entran para poseerla.
64 Además, el SEÑOR te dispersará entre todos los pueblos de un extremo de la tierra hasta el otro extremo de la tierra; y allí servirás a otros dioses, de madera y de piedra, que ni tú ni tus padres han conocido.
65 Y entre esas naciones no hallarás descanso, ni habrá reposo para la planta de tu pie, sino que allí el SEÑOR te dará un corazón temeroso, desfallecimiento de ojos y desesperación de alma.
66 Tendrás la vida pendiente de un hilo; y estarás aterrado de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida.
67 Por la mañana dirás: ‘¡Oh, si fuera la tarde!’ Y por la tarde dirás: ‘¡Oh, si fuera la mañana!’ por causa del espanto de tu corazón con que temerás y por lo que verán tus ojos.
68 Y el SEÑOR te hará volver a Egipto en naves, por el camino del cual yo te había dicho: ‘Nunca más volverás a verlo.’ Y allí ustedes se ofrecerán en venta como esclavos y esclavas a sus enemigos, pero no habrá comprador.”

Conclusión

29:1 Estas son las palabras del pacto que el SEÑOR mandó a Moisés que hiciera con los Israelitas en la tierra de Moab, además del pacto que Él había hecho con ellos en Horeb.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>